

Texto: Hebreos 10:26-31
Tema: El juicio horrendo de Dios
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

Hebreos 10:26-31, “**26** Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados, **27** sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de UN FUEGO QUE HA DE CONSUMIR A LOS ADVERSARIOS. **28** Cualquiera que viola la Ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos. **29** ¿Cuánto mayor castigo piensan ustedes que merecerá el que ha pisoteado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia? **30** Pues conocemos a Aquél que dijo: “MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE.” Y otra vez: “EL SEÑOR JUZGARA A SU PUEBLO.” **31** ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!”¹(NBLA)

VERDAD PRINCIPAL: Los que pisotean la sangre de Cristo apostatando de Él y dejando Su iglesia recibirán el castigo horrendo y eterno de Dios.

Introducción

Hoy en día se toma muy ligeramente el juicio de Dios. El mundo, y aún muchas iglesias no dan mucha importancia a las advertencias fuertes y repetidas en la Palabra de Dios.

I. No hay otro sacrificio por el pecado

Si uno rechaza el sacrificio único y final de Jesucristo por el pecado, no le queda otro que el juicio severo de Dios porque no existe otro sacrificio ni medio por el cual nos acercamos a Dios.

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

II. La pena de muerte en el primer pacto

En el primer pacto, aquellos que, de forma insolente, rechazaron a Dios y Su ley fueron severamente castigados.

III. El castigo seguro y horrendo para él que pisotea la sangre de Cristo

Para la persona que ha estado en la congregación de los santos y entiende el valor infinito del sacrificio de Cristo, pero luego Lo rechaza así pisoteando a Cristo por debajo de sus pies, no le queda más que el castigo más horrendo y severo del Dios todopoderoso.

Conclusión

El entender el castigo severo de Dios contra los que pisotean al Hijo de Dios por debajo de sus pies nos debe hacer reaccionar en tres maneras. Primero, es aferrarnos a Cristo y tener un terror de las consecuencias de apostatar de Dios. Segundo, es tener una gratitud infinita de la misericordia que Dios ha tenido de nosotros. Tercero, es llamar a otros a huir de la ira venidera.

DESARROLLO

Introducción

Esta mañana estaremos viendo Hebreos 10:26-31 con el título del sermón siendo, “El juicio horrendo de Dios”. Tristemente hoy en día se toma muy ligeramente el juicio de Dios. El mundo, y aún muchas iglesias no dan mucha importancia a las advertencias fuertes y repetidas en la Palabra de Dios.

Debemos recordar los versículos que vimos en la prédica anterior, Hebreos 10:23-25.

La verdad principal fue, “Dios nos ha dado el cuerpo de Cristo para participar uno con otro en mantenernos firmes en Él, confiando en todas Sus promesas. Esto es por medio de estar juntos para estimularnos mutuamente al amor y a las buenas obras.”

¿Cuál es un medio principal que Dios nos ha dado para no caer bajo Su juicio eterno? Es por medio de la Palabra de Dios y las amonestaciones de los hermanos en Cristo quienes hacen uso de esta Palabra de Dios en nuestras vidas. Así, es muy importante mantener presente el contexto de estos versículos y el papel del cuerpo de Cristo en nuestras vidas.

Para el contexto esta mañana vamos a leer Hebreos 10:19-31.

VERDAD PRINCIPAL: Los que pisotean la sangre de Cristo apostatando de Él y dejando Su iglesia recibirán el castigo horrendo y eterno de Dios.

En estos sermones, entre otros recursos, estoy usando algo del material de los sermones del teólogo James White de su estudio de Hebreos que se encuentran en Sermonaudio.² También estaré usando más citas que normal para ayudarnos a entender este pasaje complejo. Finalmente debo mencionar que estoy usando la Nueva Biblia de las Américas.

Aunque hay tres puntos en el bosquejo, la mayor parte de este pasaje se expone en el tercer punto. Así, pasaremos más rápido por los primeros dos puntos, los cuales nos llevarán al tercero.

² Dr. James White Sermons | SermonAudio.
https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr._James_White&SpeakerOnly=true. Accedido 21 de diciembre de 2023.

I. No hay otro sacrificio por el pecado

Si uno rechaza el sacrificio único y final de Jesucristo por el pecado, no le queda otro que el juicio severo de Dios porque no existe otro sacrificio ni medio por el cual nos acercamos a Dios.

En este punto veremos Hebreos 10:26. Pero primero, recordemos Hebreos 10:25.

El “día” que se les acercaba fue el día de juicio contra los judíos y Jerusalén. Fue el día en el cual Yahweh terminaría con el sacerdocio Levítico y todos los sacrificios del primer pacto para manifestar que ya no se requerían esos sacrificios porque el Mesías prometido ya había venido. Pero más específicamente, fue el día de la destrucción del templo cuando Yahweh Dios iba a ejecutar juicio contra los judíos por toda su maldad en rechazar al Mesías prometido. En ese día todos los que habían apostatado de Jesucristo y Su sacrificio único iban a experimentar el juicio de Dios. Pero no solo iba a ser un juicio terrenal, sino un juicio eterno por haberlo rechazado.

Hay algunos asuntos importantes en Hebreos 10:26 para ayudarnos a entender a quienes está apuntando el autor de Hebreos.

La segunda frase del versículo dice, “después de haber recibido el conocimiento de la verdad”. Pregunto, ¿qué clase de conocimiento es esto? ¿Es un conocimiento superficial? o ¿Es un conocimiento más profundo?

Hay dos aspectos muy evidentes para ayudarnos a entender que no es un conocimiento superficial, sino un conocimiento más profundo acerca de la verdad de Cristo.

1. El verbo que se usa es uno que apunta a esta clase de conocimiento y este “conocimiento” es de la “verdad”. La verdad del Mesías Jesucristo y toda Su obra para poner fin al sacerdocio Levítico y los sacrificios del primer pacto.
2. El contexto indica que la clase de persona es la persona que ha pasado mucho tiempo en la congregación de los santos escuchando y participando en las verdades de Jesucristo. Recordemos que el ánimo en los versículos anteriores es que los creyentes dentro de la iglesia deben estar estimulándose y exhortándose mutuamente. Por ende, en primer lugar, esta advertencia no está dirigida a los que no hayan participado en la congregación.

¿Qué es el pecado del cuál el autor de Hebreos está advirtiendo a estas personas? Es lo que dice en la primera frase, “si continuamos pecando deliberadamente”. La Reina Valera

dice, “voluntariamente”³(RVR60). Esta frase nos dice dos cosas del pecado contra el cual está advirtiendo el autor.

1. Es un pecado “continuo”. La apostasía no es un solo acto, sino es una dirección continua de vida. Estaremos viendo que esta dirección es una que rechaza la naturaleza única del sacrificio de Cristo y como Él ha realizado perfectamente lo que todos los sacrificios del primer pacto no podían realizar.
2. Es un pecado “deliberado”. La apostasía es conocer el camino de la verdad, y deliberadamente decidir tomar otro camino. No es un pecado en el cual alguien puede “caer” por no mirar bien sus pasos. Es un pecado intencionalmente desafiante contra Yahweh Dios y Su Mesías.

El comentarista Kistemaker dice,

“La palabra *deliberadamente* está en primer lugar en el griego original, y por ser la primera palabra de la oración recibe todo el énfasis. Este término aparece solamente dos veces en el Nuevo Testamento, aquí y en 1 Pedro 5:2. Se refiere a algo hecho intencionalmente.

En el Antiguo Testamento se establece la distinción entre pecados cometidos intencionalmente y no intencionalmente. Estos últimos pueden ser perdonados; los otros no. Moisés escribe: “Pero cualquiera que peque de modo desafiante, trátese ya de un nativo o extranjero, blasfema al Señor, y esa persona será cortada de su pueblo (Nm. 15:30; véanse también Lv. 4:2, 22, 27; 5:15, 18; Nm. 15:24 acerca de pecados involuntarios).

El escritor de Hebreos es bastante específico. El escribe acerca de la persona que peca intencionalmente y que continúa haciéndolo en abierta rebelión contra Dios y su Palabra. Para llegar a sus lectores de modo pastoral, se incluye él mismo en la advertencia en contra de pecar desafiadamente. No está hablando del creyente que cae en pecado involuntariamente y halla perdón en la gracia y misericordia de Dios. El apunta más bien al mismo pecado que Jesús llama pecado contra el Espíritu Santo (Mt. 12:32; Mr. 3:29) y que Juan describe como “el pecado que lleva a la muerte” (1 Jn. 5:16). A pesar de emplear diferentes términos, el escritor repite virtualmente el

³ REINA-VALERA 1960 (SPANISH), Santa Biblia, Reina-Valera Revisión de 1960 (RVR60), © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Version 2.2

mismo pensamiento que expresara en 3:12 y en 6:4–6, donde habla de caer y apartarse del Dios vivo.”⁴

Continuando con Hebreos 10:26. ¿Cuál es el pecado específico del cual este pasaje hace referencia? La última frase en Hebreos 10:26 dice, “ya no queda sacrificio por los pecados”.

Cito al comentarista Morris,

“La perspectiva terrible (vv. 26c, 27) de juicio. Si se rechaza este sacrificio del Señor, **“ya no queda más sacrificio por el pecado”**, o sea ya no queda ningún otro sacrificio del cual depender porque la muerte de Cristo es lo único aceptado por Dios. No hay entonces escapatoria. Tal pecado queda incurso en el juicio de Dios, que se describe en términos estremecedores (v. 27). Conviene recordar en este sentido que no somos alarmistas cuando advertimos de los horrores del infierno, ya que no solo este escritor sino también el Señor se refirió en términos inequívocos al fuego que no se apaga, etc. **“Adversarios”** se refiere aquí a los que se oponen al método de salvación por gracia que Dios ha provisto por la sangre de su Hijo.”⁵

Recordemos el contexto de esta carta. Es una carta para advertir a los creyentes hebreos a no volver a los sacrificios anteriores del primer pacto porque el Mesías Jesucristo había venido para ser el perfecto Sumo Sacerdote eterno y para ofrecerse como el último y perfecto sacrificio que quita los pecados. Como resultado, si una persona dentro de la congregación volviera atrás a los sacrificios anteriores, estaba volviendo a algo que ya no servía delante de Dios y que no tenía la posibilidad para tratar su pecado y acercarle a Dios.

Además, leemos Hebreos 10:29 que arroja mucha luz sobre este asunto.

En este momento solo veremos la penúltima frase del versículo que dice, “ha tenido por inmunda la sangre del pacto”. La palabra clave es “inmunda”. Esta palabra es “κοινὸν”, que significa “común”. En el sentido real es lo opuesto a la palabra “santificado”. Pensando en los sacrificios del primer pacto. ¿Cuántos sacrificios habría sido ofrecido en los muchos siglos desde que Yahweh había establecido el primer pacto con los israelitas? Habría sido miles y miles de sacrificios. En sí, la sangre de uno y otro animal habría llegado a ser “común” en el sentido que ya había habido mucha sangre derramada de esos animales.

⁴ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 344–345.

⁵ Carlos A. Morris, *Comentario bíblico del continente nuevo: Hebreos* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1999), 101–102.

Lo que el autor está advirtiendo aquí es de no tratar el sacrificio de Cristo y Su sangre derramada como si fuera común, como la sangre derramada de todos los animales anteriores, los cuales no podían quitar el pecado.

Es más, la actitud es aún más despectiva al sacrificio de Cristo, porque Hebreos 10:29 dice que “ha pisoteado bajo sus pies al Hijo de Dios”. Me explico, la advertencia es de no solo tratar a la sangre de Cristo como si fuera igual a la sangre de esos animales. En sí, el rechazar la naturaleza única del sacrificio de Jesucristo es pisotearlo bajo sus pies al mismo Mesías de Dios. Tal persona estaría diciendo que el sacrificio no es único ni eficaz en quitar los pecados para reconciliarnos con Dios.

Así, recordemos lo que el autor ha estado enseñando del sacrificio único de Jesucristo.

1. Por Su sacrificio Él ha inaugurado el nuevo pacto, en el cual tenemos la ley de Dios escrita en el corazón, conocemos a Dios y tenemos nuestros pecados perdonados (Hebreos 8:6-12).
2. Por Su sacrificio Él ha destruido el pecado (Hebreos 9:26).
3. Por Su sacrificio Él ha llevado los pecados de muchos (Hebreos 9:28).
4. Por Su sacrificio hemos sido santificados (Hebreos 10:10).
5. Por Su sacrificio hemos sido hechos perfectos (Hebreos 10:14).
6. Por Su sacrificio tenemos entrada a la presencia de Dios Padre en el Lugar Santísimo celestial (Hebreos 10:19-22).

Hebreos 8:6-12; 9:26-28; 10:4, 10, 14, 18-22

Hay muchas otras verdades expuestas en estos capítulos respecto a la naturaleza única de Su sacrificio. Son todas estas verdades que el autor quería que sus destinatarios entendieran. Por ende, alguien que conoce todas estas verdades, pero aún rechaza este sacrificio único, no le queda otro que el juicio horrendo de Dios. Esto es porque no existe otro sacrificio por el pecado.

La Biblia es bastante claro que Jesús es el camino, la verdad y la vida. Él es el único por el cual nos acercamos a Dios. No existe otro camino. Así, si cualquier persona no acepta este sacrificio único de Jesús, recibirá el castigo que le corresponde.

Pero recordemos que este pasaje no está apuntando a los paganos quienes no tienen mucho conocimiento de Jesucristo y Su sacrificio. Más bien, este pasaje está apuntando a los que han profesado ser creyentes y han estado dentro de la iglesia de Dios para luego apostatar de Él. Para estas personas que conocen bien y luego rechazan el sacrificio el juicio eterno será mucho más severo.

Pasando al segundo punto.

II. La pena de muerte en el primer pacto

En el primer pacto, aquellos que, de forma insolente, rechazaron a Dios y Su ley fueron severamente castigados.

Hebreos 10:28

En el primer pacto instituido por medio de Moisés había la pena de muerte por varios pecados.

Números 15:30-31; Deuteronomio 17:2-6

El primer pacto indicaba la pena de muerte por varias ofensas. ¿Cómo tenían que morir? Dice el versículo que tenían que morir “sin misericordia”. Estas dos palabras en nos son muy chocantes. Cuando leemos la Palabra de Dios y de Su obra maravillosa en Jesucristo siempre usamos la palabra, “misericordioso” en referencia a Dios. Pero, ¿qué tal de la persona que rechaza la misericordia de Dios? Debemos entender que todo el sistema de sacrificios bajo el primer pacto también fue instituido por la misericordia de Dios.

Así, en ese entonces, cuando alguien rechazaba la misericordia de Dios y pecaba deliberadamente ya no le quedaba la misericordia de Dios, sino solo Su juicio. Es preciso entender que las violaciones de la ley de Moisés en el primer pacto por las cuales se les ordenaba la pena de muerte eran violaciones muy serias y descaradas. Eran una forma de rechazar abiertamente a Yahweh Dios en todo lo que había obrado con misericordia para con ellos.

Así para esas personas, con el testimonio de dos o tres testigos, se les imponía la pena de muerte “sin misericordia”. El autor de Hebreos usa esta verdad muy conocido por sus lectores para argumentar de la pena de muerte por un delito menor hacia las consecuencias por una ofensa mucho más seria.

El comentarista Kistemaker,

“Que nadie piense que Dios trata con ligereza a sus enemigos y les demuestra misericordia. Si alguien rechazaba deliberadamente la ley de Moisés en los tiempos del Antiguo Testamento, a dicha persona se le ejecutaba sin misericordia. Dios había dado instrucciones a los israelitas de que desterrasen el pecado de la apostasía matando a la persona que voluntariamente despreciase los mandamientos de Dios y se volviese a los ídolos. “Entonces todo Israel oír y tendrá temor, y ninguno de entre vosotros volverá a hacer una cosa tan mala” (Dt. 13:11; véanse también los vv. 1–10 y

17:2-7). Esta era una advertencia para que Israel guardase la ley de Dios y le sirviese de todo corazón.”⁶

El hecho de que no percibimos o que no vemos claramente el juicio de Dios todos los días nos deja con la percepción que Dios realmente no ve o a Él no Le importa la maldad que se comete todos los días. Varias veces David hace esta clase de comentario en los Salmos. Volviendo a pensar en las palabras, “sin misericordia”, repito que nos es muy chocante pensar en “morir sin misericordia” porque se ha diluido tanto la santidad de Dios y Su celo por Su propio honor y gloria.

Pero la verdad es que, a Dios, Le importa la verdad y la justicia. Él llevará a juicio toda la maldad de los seres humanos. En el caso de los judíos quienes rechazaban a Jesús como el Mesías prometido, Él los destruyó con una destrucción inimaginable a mano de los Romanos. Eso fue un juicio terrenal. Este pasaje nos habla del juicio eterno de parte de Dios en contra de los que pisotean a Su Hijo por debajo de sus pies.

Para ir pasando al último punto, cito el comentarista Cevallos,

“Vv. 28, 29. Nuestro autor refuerza su advertencia con otro argumento a *fortiori*. La ley de Moisés requería la pena de muerte por ofensas serias. La alusión aquí a Deuteronomio 17:6 indica que el autor piensa en la ofensa de abandonar al Señor para servir a otros dioses, descrita en Deuteronomio 17:2-5. No había posibilidad de *compasión* y perdón si *dos o tres testigos* confirmaban esta ofensa. Si la muerte física fue la pena de rechazar la sombra (10:1), el castigo del que abandona la realidad en Cristo tiene que ser mayor: la muerte eterna. Uno “pisotea” lo que considera sin valor. El que da la espalda a Cristo y a su iglesia declara con su acción que el Hijo de Dios no tiene valor, que no merece respeto. El abandonar la fe también es una acción que indica que *la sangre* de Cristo, que simboliza su muerte, fue *de poca importancia*, una muerte común sin valor para la salvación. Este abandono es una negación de la confesión cristiana de que la sangre de Cristo inauguró el nuevo *pacto* y purifica a su pueblo para acercarse a Dios.”⁷

⁶ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 345-346.

⁷ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 119.

III. El castigo seguro y horrendo para él que pisotea la sangre de Cristo

Para la persona que ha estado en la congregación de los santos y entiende el valor infinito del sacrificio de Cristo, pero luego Lo rechaza así pisoteando a Cristo por debajo de sus pies, no le queda más que el castigo más horrendo y severo del Dios todopoderoso.

Hebreos 10:26-31

Para comenzar este punto, recordemos el contexto de estos versículos. Esta carta fue escrita para creyentes hebreos quienes estaban siendo tentados a volver a los sacrificios del primer pacto. Esta tentación fue por la presión y persecución que estaban experimentando por creer y confesar a Jesucristo como el único Señor y Salvador quien había cumplido y terminado con los sacrificios del primer pacto.

Toda esta carta enseña la superioridad de Cristo sobre todo lo que era antes y especialmente Su obra perfecta a favor de todos los que creen en Él. Esta obra perfecta incluye Su vida perfecta, Su sacrificio perfecto y final, Su Sumo Sacerdocio eterno y Su intercesión a favor de Su pueblo.

En los versículos que preceden esta advertencia tenemos lo siguiente:

1. Que Cristo ha sido entronado a la diestra de Dios esperando a que todos Sus enemigos sean puestos por debajo de Sus pies (Heb 10:12-13).
2. Que tenemos acceso al Padre en el Lugar Santísimo celestial por medio de la sangre de Cristo.
3. Que debemos estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, las cuales se conforman a los que son recipientes de esta obra perfecta de Jesucristo.

Es en este contexto que viene esta fuerte advertencia. Ya hemos visto que la apostasía no es un solo pecado, sino es una dirección de rebelión deliberada contra Cristo y Su sacrificio único. Si una persona rechaza este sacrificio, no queda otro sacrificio que le pueda limpiar de pecado.

Hebreos 10:26-27

Ya vimos Hebreos 10:26. La apostasía es un rechazo deliberado y continuo contra la verdad de Cristo y Su sacrificio perfecto y final. La advertencia es de no apostatar de Cristo porque no existe otro sacrificio que puede perdonar los pecados y reconciliarnos con Dios. El contexto es de los que tienen un conocimiento real de la obra de Cristo, pero terminan rechazándolo.

Podemos decir que la primera aplicación es para personas que pasan tiempo en buenas iglesias, sean pastores o miembros, y quienes llegan a tener esta clase de conocimiento de Cristo y Su obra perfecta. Para tales personas la advertencia es tal cual, una advertencia real y severa de no apostatar de Cristo.

Pasando a Hebreos 10:27. Este versículo nos confirma lo que les va a pasar a tales personas que rechazan a Cristo. Es una cierta horrenda expectación de juicio.

Estas personas deben tener la expectación de este resultado. En el contexto de los paganos que no tienen la Palabra de Dios Pablo dijo que también saben que son dignos de muerte por su maldad (Romanos 1:32).

Si es así respecto a los paganos que no han tenido la Palabra de Dios, cuanto mayor castigo recibirán los que tienen un conocimiento profundo de Cristo para luego rechazarlo. Ellos deben tener esta expectación de juicio.

Pero Hebreos 10:27 no solo dice una expectación, sino una **cierta** expectación. No deben tener ninguna duda de lo que les espera. No es algo que tal vez vaya a pasar y tal vez no. Es una certeza que tiene la 100% de seguridad de pasar. Por ejemplo, muchas veces vivimos como si la muerte nunca nos tocará. Pero le ha tocado pasar por la muerte a cada persona que nos ha precedido. Así pregunto, ¿por qué pensamos que escaparemos? Es una certeza segura. Es del mismo seguro con esta expectación de juicio para los que apostatan de Cristo. No es nada inseguro. La persona que apostata de Cristo si o si pasará por el juicio de Dios.

¿Cuál es la otra palabra que describe este juicio seguro? Es la palabra, “horrenda”. Esta palabra es un cognado de φόβος, que significa temor. Tuggy dice que esta palabra significa, “Espantoso, terrible, temible.”⁸

Es mucho más terrible que cualquier otra experiencia terrenal que uno podría experimentar. Es algo “horrendo”. ¿Por qué es tan terrible? Hebreos 10:28 dice que es porque sale de la “furia” de Dios para consumir a Sus enemigos.

Esta última parte es una cita de Isaías 26:11 que habla del celo de Dios a favor de Su pueblo con la furia de Dios contra Sus enemigos. En este contexto de Hebreos, el autor lo usa en el contexto del celo de Dios por Su propio Hijo y el menosprecio manifestada contra Él.

Hay un pasaje en Apocalipsis que explica bien como será experimentar la furia de Dios (Apoc 14:9-11).

⁸ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 994.

Para nosotros, ni imaginamos el tormento horrendo que describe este pasaje. También, nuestra reacción es creer que esta descripción del castigo es muy exagerada. La razón es que pensamos que nadie merece un castigo tan terrible. Pero, estos versículos en Hebreos nos ayudarán a entender que si, tales personas apóstatas merecen este castigo severo.

Continuando con hebreos 10:28-29.

Ya hemos visto Hebreos 10:28. El autor va de una infracción menor a una infracción mayor. Si pensamos en el pecado más terrible que uno podría cometer, muchas veces pensaríamos en el homicidio o en el adulterio. Es verdad que estas son terribles. El homicidio es por matar a una persona creada a la imagen de Dios y el adulterio por atacar la unión más sagrada en la tierra que Dios ha creado para ser el fundamento de toda la sociedad.

Pero estos pecados no son los más terribles. El pecado más terrible es despreciarle a Dios y llamarle mentiroso. Kistemaker dice,

“Una vez más el escritor de Hebreos emplea el recurso del contraste. El confronta los tiempos del antiguo pacto con los del nuevo pacto. Compara el castigo de la muerte física con la sentencia mucho más severa de la muerte espiritual. También establece la diferencia entre rechazar la ley de Moisés y despreciar al Hijo de Dios y al Espíritu de Dios. Le pide al lector que reflexione acerca de esta diferencia.

El pecador que se rebela contra Dios en los tiempos del nuevo pacto rechaza la persona de Cristo, la obra de Cristo, y la persona del Espíritu Santo. Y así comete el pecado imperdonable. El escritor describe este pecado en tres partes.”⁹

Veremos lo Hebreos 10:29 dice que está haciendo la persona que apostata de Cristo y rechaza Su perfecto sacrificio. Al ver estas cosas, debemos entender que es casi seguro que esta persona va a negar que está haciendo esto. Pero pregunto, ¿la evaluación de quien es la correcta? La evaluación de Dios o la evaluación del rebelde pecador. Muchas veces nos evaluamos con un estándar bien torcido y equivocado. Solo la evaluación de Dios es la que vale.

La primera frase es, “pisotear bajo sus pies al Hijo de Dios”. Esta frase significa decirle al Hijo de Dios que vale menos que el polvo debajo de los pies. Es decirle que es como una plaga, una molestia terrible que debe ser eliminado.

⁹ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 346.

Dice Kistemaker,

“La persona del Hijo de Dios. Nótese que el escritor vuelve a utilizar el título de Cristo que ha usado extensivamente al principio de la epístola a los hebreos. El título es el más alto de los que se le atribuyen a Cristo. Nadie puede compararse a este Hijo, ya que él sobresale por sobre todos: ángeles, Moisés, Aarón y Melquisedec.

¿Qué es lo que hace el pecador? El pisotea a este Hijo de Dios. Pisotear es lo que hacemos cuando queremos sacarnos de encima algún insecto molesto. Así es como el pecador figuradamente toma al Hijo de Dios y lo pisotea contra el suelo.¹⁰

Debemos tomar tiempo para meditar en lo que Dios dice que está haciendo esta persona que rechaza a Cristo y Su sacrificio perfecto. Solo así entenderemos que el juicio descrito en estos versículos es totalmente justo y correcto. También debemos entender que si no aceptamos la evaluación de Dios sobre estas acciones, estamos llamándole a Dios un mentiroso, que también es una fuerte acusación.

La segunda frase es, “ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado”.

Tuggy dice que la palabra “inmunda” significa, “*Común*” o “*Impuro, profano*.”¹¹ La palabra que es lo opuesto es la palabra “sagrada” que significa “apartado, separado”.

La persona que rechaza a Cristo y Su sacrificio perfecto está diciendo que la sangre de Cristo o es como la sangre de los animales del primer pacto o es aún inferior a la sangre de esos animales. Esta persona apóstata está diciendo que la sangre de Cristo en el nuevo pacto es inútil y sin valor. No solo está escupiéndole a Cristo en Su cara y pisoteándolo por debajo de sus pies, sino que también está declarando que Su sangre no vale nada y que Su sacrificio fue totalmente sin propósito.

Pero ya hemos visto en esta carta mucho respecto a la eficacia perfecta del sacrificio de Cristo y Su sangre para inaugurar y establecer el nuevo pacto.

Hebreos 9:12; Hebreos 10:19

¹⁰ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 346.

¹¹ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 537.

Kistemaker dice,

“La obra del Hijo de Dios. La segunda parte es aun más significativa ya que se relaciona con el significado y propósito del nuevo pacto. Jesús inauguró este pacto mediante su sangre para limpiar a su pueblo y santificarlo (Mt. 26:28 y paralelos).

Jesús derramó su preciosa sangre y pagó el precio del supremo sacrificio. Pero esta sangre derramada no significa nada para el pecador rebelde. El considera que la sangre de Cristo es igual a la sangre de cualquier otro ser humano, y que la muerte de Jesús es como la de cualquier otro mortal. El considera a Jesús como mero hombre cuya muerte no tiene significado y cuya obra redentora carece de valor.”¹²

En esta frase, “ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado”, hay una pregunta importante. ¿Quién “fue santificado”? Al leer este pasaje, muchos dicen que fue la persona apóstata que fue santificada. Ellos argumentan que esta persona era un creyente verdadero quien apostató y perdió su salvación. Pero la pregunta es si esta interpretación va con todo el contexto de Hebreos en cuanto a la perfección de la obra de Cristo para salvar perfectamente. Si esta fuera la interpretación correcta, la sangre de Cristo no sería mucho mejor que la sangre de los animales del primer pacto que no podían asegurar la salvación.

Hay otra interpretación de quien fue santificado en este versículo. Tanto el teólogo John Owen como James White y otros dicen que fue Cristo mismo quien fue santificado. Esta interpretación coincide bien con todo el contexto y también con el orden de palabras en este versículo.

Recordemos que hay una comparación en Hebreos 10:29 entre sangre “común” y la sangre de Cristo. Cristo fue “santificado” porque por medio del derramamiento de Su sangre Él inauguró y aseguró el cumplimiento del nuevo pacto. Él asegura la salvación completa y eterna de todos los que son santificados en Su sangre, de toda la descendencia verdadera de Abraham.

Hebreos 2:10-11a, 16

Así debemos entender que Cristo, por medio de Su sangre perfecta, Él fue santificado y apartado. Su sangre no es inmunda, profana, ni común. Su sangre es única que provee por la salvación eterna de Su pueblo.

¹² Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 346–347.

Esta interpretación coincide con todo el contexto porque al entender esto, entendemos porque es tanto el agravio contra Cristo las acciones del apóstata al declarar que la sangre de Cristo no vale nada.

Pasamos a la última frase en Hebreos 10:29 que dice, “y ha ultrajado al Espíritu de gracia?”

Tuggy dice que esta palabra, “ultrajado” en La Biblia de las Américas y “hiciera afrenta” en la Reina Valera significa, “*Insultar, injuriar, ultrajar*.”¹³

Cuando alguien nos insulta, ¿cuál es nuestra reacción? Normalmente reaccionamos con enojo y respondiendo de la misma manera. En este pasaje, esta persona descrita no insulta a ningún hombre, sino insulta al Espíritu de Dios mismo. Están insultando el Espíritu de gracia quien nos levanta de la muerte espiritual.

Dice Kistemaker,

“La persona del Espíritu Santo. La tercera cláusula de la descripción del pecado imperdonable tiene que ver con insultar al Espíritu de gracia (Mt. 12:32; Mr. 3:29). El pecador insulta intencionalmente a la persona del Espíritu Santo. En su conducta, el pecador señala el marcado contraste entre los insultos proferidos contra el Espíritu Santo y la gracia concedida por el Espíritu Santo. El Espíritu es la fuente de la gracia (Zac. 12:10). Insultar a la tercera persona de la Trinidad es el colmo del pecado que no puede ser perdonado. Dice Juan Calvino: “Tratar con desprecio a aquel por medio del cual recibimos tantos beneficios es una impiedad extremadamente malvada”. Dios mismo se enfrenta con el pecador y le impone el castigo.”¹⁴

Dios mismo declara que la persona que conoce quien es Cristo y cual es Su perfecto sacrificio, para luego rechazarlo está:

1. pisoteando bajo sus pies al Hijo de Dios.
2. teniendo por inmunda Su sangre del pacto.
3. insultando el Espíritu de gracia.

Así pregunto, ¿cuál sería el castigo correcto para tal persona? ¿Es una ofensa leve y sin importancia? o ¿Es un agravio profundamente serio que debe ser castigado muy severamente?

¹³ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 324.

¹⁴ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 347.

Espero que estemos de acuerdo con Dios en lo que dice en los siguientes versículos respecto al castigo que merecen tales personas.

Hebreos 10:30-31

Si tú tienes la Biblia de las Américas verás que hay una cita en el versículo 30. Esta cita es de Deuteronomio 32:35-36a. Leo esta vez de la Reina Valera.

Cevallos dice,

“Para comprobar que esta amonestación severa no es invención suya el autor cita la palabra de Dios (vv. 30, 31). El autor utiliza la primera persona del plural: *Conocemos* a Dios, sus lectores, al igual que él mismo. Los que contemplan el abandono no pueden esgrimir la ignorancia como excusa. Las citas son del “Cántico de Moisés” en Deuteronomio 32. (La segunda cita se encuentra en Sal. 135:14a). En su contexto original la primera cita habla de la *venganza* de Dios contra su pueblo que le ha abandonado, pero la segunda afirma que Dios *juzgará a su pueblo* en el sentido de otorgarle protección de sus enemigos. Parece que Hebreos aplica esta segunda cita también a la retribución que Dios administrará a los suyos si le abandonan. Aunque la aplicación en Hebreos no es exactamente la misma que la del cántico en el AT, la idea es clara. Dios no pasa por alto la infidelidad de los que se han declarado suyos, y protegerá a su pueblo tanto de los enemigos de afuera como de los infieles de adentro.”¹⁵

Para entender la frase, “el Señor juzgará a Su pueblo”, es importante recordar el contexto de esta carta y también las varias referencias y alusiones a los israelitas en el desierto después de haber salido de Egipto. Ya ha habido varias advertencias contra la apostasía haciendo la comparación con esa generación.

Por ejemplo, Hebreos 6:4-6a.

Hebreos 6:4-6a

Todas estas palabras son alusiones a los varios milagros de Yahweh Dios al sacarlos de Egipto y guiarlos a la tierra prometida. Esas personas participaban en la comunidad

¹⁵ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 119–120.

santo, experimentaron todas esas bendiciones de Dios, y sin embargo no creyeron realmente en Yahweh.

Es similar en este contexto que estudiamos hoy. Se refiere a las personas que participan activamente en el pueblo de Dios habiendo profesado ser creyentes verdaderos para luego abandonar a Cristo. Son estas personas quienes recibirán el castigo más severo.

Kistemaker dice,

“El énfasis recae sobre el adjetivo horrenda. La palabra ocurre tres veces en el Nuevo Testamento, y todas están en esta epístola (10:27, 31; 12:21). Este adjetivo se traduce “terrible”, “horrenda” y “aterradora”. En las tres ocasiones su uso tiene que ver con enfrentarse con Dios. El pecador no puede escapar al juicio de Dios y, a menos que haya sido perdonado en Cristo, enfrentará a un Dios airado en ese horrendo día.”¹⁶

El pecado más terrible que uno puede cometer es insultarle a Dios y pisotear al Hijo de Dios por debajo de sus pies. Son tales acciones que resultan en Yahweh Dios tomando la venganza debida por estos insultos tan graves. No es poca cosa enfrentarse con la ira de Dios. No es poca cosa estar bajo Su horrendo juicio.

Para ir cerrando este punto, recordemos que, en primer lugar, esta advertencia es para los que profesan ser creyentes. Esta advertencia es para nosotros en esta iglesia. Una de las primeras señales externas que uno puede estar en el camino a la apostasía es que deja de congregarse y deja de participar en estimularnos al amor y las buenas obras. Si despreciamos a Dios por despreciar a Su iglesia, ¿cuál sería el próximo paso? Sería abandonar a Dios mismo.

¹⁶ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 345.

Conclusión

VERDAD PRINCIPAL: *Los que pisotean la sangre de Cristo apostatando de Él y dejando Su iglesia recibirán el castigo horrendo y eterno de Dios.*

El entender el castigo severo de Dios contra los que pisotean al Hijo de Dios por debajo de sus pies nos debe hacer reaccionar en tres maneras. Primero, es aferrarnos a Cristo y tener un terror de las consecuencias de apostatar de Dios. Segundo, es tener una gratitud infinita de la misericordia que Dios ha tenido de nosotros. Tercero, es llamar a otros a huir de la ira venidera.

Terminamos con Hebreos 10:26-39.

